

# *LUCERNARIO*

---

**MEDITACIONES PARA EL ATARDECER**

( "– apodeipnon –" ) completas

---



---

1992/93

“Pax et Bonum”

**Rodolfo Daluisio**

## LUCE RN A R I O

---

### Meditaciones para el atardecer ("Apodeipnon")

	<i>Pág.</i>
<b>I - ANTE EL CRUCIFICADO</b>	3
<b>II - CAMINOS DE LA FATIGA</b>	18
<b>III - EL SILENCIO DE LA TARDE</b>	31
<b>IV - LA MADRE DE CRISTO</b>	44
<b>V - TRASPASADO EL CUERPO</b>	60
<b>VI - ALERTA EL ALMA</b>	68

---

**Inspiratio:** *"Ante Ti, estamos en silencio en esta tarde  
y te ofrecemos una alabanza perpetua  
y acción de gracias sin fin;  
confesamos tu misericordia,  
dispensador y ordenador de nuestras vidas,  
que cuidas de nuestras almas para salvarlas.  
(del rito sirio antiguo)*



**"Pax et Bonum"**  
**Rodolfo Daluisio**  
1994

---

# I

## ANTE EL CRUCIFICADO

---



- Tu condena
- Tu cruz
- Tu caída
- Tu Madre
- Tu ayuda
- Tu imagen
- Tu segunda caída
- Tu lección
- Tu tercera caída
- Tu desnudez
- Tu crucifixión
- Tu muerte
- Tu abandono
- Tu sepulcro



## I - Tu condena

---

Cristo

En ese entonces de la iniquidad  
he consentido, injusta, tu condena.  
Y conturbada en mí la misma pena  
si es que padezco en Ti por mi maldad.

De frente al heridor tu majestad,  
como el Maestro de la faz serena,  
que ya va perdonando en la condena  
con solo demostrarse en la verdad.

Si no corriges al padecimiento  
y permites la espina con la llaga;  
si la vida en el llanto se propaga  
y no abandona el pan del sufrimiento,  
viene un perdón en Ti por mi lamento  
que ilumina a un amor dentro la llaga



## II - Tu cruz

---

Cristo.

Si Tú estás ahí, y yo, aquí;  
y entre los dos, la cruz inaccesible.  
Maniatado a la vida inescindible,  
como te veo, Tú me ves a mí.

Si yo, que pido tanto para mí  
conciente de la vida reprensible,  
te ruego me concedas tu imposible;  
y Tú no pides nada para ti.

Si yo bien sé que vivo con mi pena,  
y convivo en el goce de un mañana  
subiendo en esa cuesta cotidiana.

Te cruzas al encuentro de la pena,  
para decir que no me es ajena  
la cruz, que en ti y en mí, es tan cercana.



### III - Tu caída

---

Cristo.

No hubiese recordado tu caída  
sin caer en mi cruz por tantas veces.  
En sombras de la llaga no fenece  
el signo que convive con la herida.

En esa pena que creí perdida,  
si en un camino incierto se padece.  
Cuando tu amor, que ya nos pertenece,  
nos llama de una tumba derruida.

Junto a la cruz se adunan las derrotas  
y con desdicha va la vieja ruina.  
La vida indigna tanto se empecina  
y la desilusión ya no se agota.

Tu cruz no nos parece tan remota;  
si al fin, la misma gloria nos destina.



## IV - Tu Madre

---

Cristo.

Tu Madre se ha quedado junto a Ti,  
ante el dolor del Hijo traspasado.  
Y cuando el Hijo ama, desangrado,  
ella desangra el alma en el sufrir.

Por lo mucho que ella te ama a Ti,  
amando nuestra cruz, a nuestro lado,  
también puede asistir nuestro costado  
si en el tuyo se quiere redimir.

Por Ti, tu Madre mira nuestra cruz,  
como al pié de la cruz de tu Calvario.

Su ruego es para Ti, nuestro emisario  
aunque quede muy sola nuestra luz.

Las penas ya no son un adversario  
en el llanto que llora al buen Jesús.



## V - Tu ayuda

---

Cristo.

Esa cruz en la gracia nos perdura.  
Y siempre juntos van dolor y llaga.  
La lágrima en el alma se divaga,  
en ese acompañar de tu figura.

Tal vez, por goce de una luz más pura  
no se quiera sufrir, al fin, la llaga,  
sino en prenda de amor, que tanto indaga  
en el hondo dudar de la criatura.

Mucho persiste el signo de ese amor  
que nos recita un ruego cada día  
para reconquistar esa alegría  
con la vieja emoción de su candor.

Nuestra alma le pide a tu dolor  
que acerque tu perfecta compañía.





## VI - Tu imagen

---

Cristo.

Permanecer ante el crucificado;  
quedarse a contemplar la imagen quieta  
como una luz que alumbra muy secreta  
en el madero en alto y desolado.

Permanecer en tiempos ignorados  
por infisión del alma cruel e incierta;  
o en agonía de un dolor alerta  
que se convive en pan mortificado.

Quedarse ante el enigma que padece  
por esa inexplicada irreverencia,  
si se disipa en crueles descreencias,  
aquel afán de amar que no fenece.

¡Qué extraña valentía reaparece  
ante la gratitud de tu presencia!



## VII - Tu segunda caída

---

Cristo.

Sube el alma su cuesta de espejismos,  
de reflexión, de anhelo, de ilusión.  
Sube, infidente, por la presunción  
y por la sequedad del egoísmo.

Se sube por encima de un abismo,  
por la tenacidad y la pasión.  
Y vuela por la mente la intención,  
que ahoga en un temor o en un mutismo.

Y cerca de la cumbre laboriosa  
la espina se designa desde el suelo.

Por el perdón que baja desde el cielo,  
caído hasta una sombra misteriosa,  
se instruye Tu caída dolorosa.  
Desde ese amor, sustenta a nuestro vuelo.



## VIII - Tu lección

---

Cristo.

Llorar ante sí mismo en soledad,  
y ante la cruz, que mira tenuemente,  
con un dolor tan quieto y tan ausente;  
en su lejana faz de la verdad.

Llorar por no entender la indignidad  
de no encontrar un bien en lo viviente  
sino por puro amor, si ya no siente  
la fenecida voz de su bondad.

Poder latir en Tu lección sabida,  
y meditada en horas de sosiego,  
tiene el valor de aquel perfecto ruego,  
que ve en la cruz inmóvil y vencida,  
el signo de la lágrima encendida,  
llorando en el sí mismo el propio ruego.



## **IX - Tu tercera caída**

---

Cristo.

La tercera caída por la cruz,  
ya cerca de la llaga derramada,  
ya la muerte que llega inevitada  
con el terco retraso de la cruz.

La vida, por Tu gracia, es nuestra cruz,  
con pasos de dolor mortificada,  
que así llegue vencida y traspasada,  
puede volver a sostener su cruz.

El miedo de caer, aún caído,  
huyendo de la herida y de la ruina;  
o del desfallecer que aún declina  
en signo de martirio no entendido.

Como Tú, si al caer has combatido,  
el alma: en la pasión, la cruz, la espina.



## **X - Tu desnudez**

---

Cristo.

Calles, caminos, donde se transita.  
Con su debilidad de superficie  
almas de llano y de planicie,  
donde la compasión se necesita.

Campo que en la penuria delimita  
sin que ningún consuelo beneficie,  
para que del despojo se desquicie  
la desnudez desierta que la habita.

Senda de la ciudad crucificada  
como un deshecho de la salvación.  
Rumbos de vagabunda desazón  
de una deshonra muy mortificada.

La desnudez de un alma condenada,  
que ansía recalar en un perdón



## **XI - Tu crucifixión**

---

Cristo.

Haber llegado a doblar la vida,  
por retener un bien muy anhelado.  
Amar y rechazar lo conquistado  
en esa pugna fiel e incomprensida.

Y de lo amado recibir la herida  
como una prueba más de lo apenado.  
Porque se aferra en bien lo recobrado  
en el librar la lucha compartida.

Llevar a costas cuanto fue querido,  
en el afán de amor insatisfecho.  
Sufrir el cauce de un camino estrecho  
sobre el pudor del goce conseguido;  
en esa dicha de lo bien vivido,  
que exige al alma su deber desecho.



## XII - Tu muerte

---

Cristo.

La vida que viviendo se adormece  
esperando su noche sumergida.  
El día del denuedo de la vida  
arrulla su final donde fenece.

Para Ti, cada muerte se estremece  
en el grito final de tu partida:  
por la cruz en lo eterno pervivida,  
más allá del dolor que desvanece.

Tu muerte en cada muerte despertada,  
más allá, en lo escondido de la pena.  
Ya no escapa el perdón, ni la condena,  
ni el olvido que acuerda su morada.

Cada alma se va transfigurada,  
y en algo de Tu muerte se enajena.



### **XIII - Tu abandono**

---

Cristo.

Te fías demasiado en la criatura  
si le dejas la muerte tan desierta.  
Los clavos y una cruz que no despierta  
en su cruel soledad de desventura.

Te quedas en la fe, o en la escritura,  
que dibuja Tu llaga en sangre muerta;  
por el suelo de brumas tan inciertas  
donde yace de ausencia la criatura.

Tu abandono nos pide mucho más  
porque rige el recuerdo imperturbado  
de tenerte delante de lo amado  
con la señal de no olvidar jamás.

Viendo la cruz comprendo dónde estás:  
en la sangre que vierte mi pecado . . !





## XIV - Tu sepulcro

---

Cristo.

Constancia de Tu cruz, inconstante.  
A Ti se abraza el ama desdorado.  
Desde la soledad mortificada  
se implora por la pena y por la vida.

Desierto de tu cruz, ya, sin la herida,  
si en el grito de Dios fue sepultada.  
La muerte del Señor, divinizada  
en la piedra enclaustrada y redimida.

Un beso del engaño, y una cruz;  
y la imagen de Cristo en nuestra cara.  
Un dolor y una ausencia nos compara  
a la muerte encerrada en nuestra luz.

¿Quién duerme un vago sueño de Jesús  
en el lecho morado que él dejara . . . ?



# I

## CAMINOS DE LA FATIGA

---



- I - SABIDURÍA ( ¿Ignora el hombre? )
- II - ENTENDIMIENTO ( El hombre no está solo )
- III - CONSEJO ( El hombre diligente )
- IV - FORTALEZA ( El hombre se lamenta )
- V - CIENCIA ( El hombre es la porfía )
- VI - PIEDAD ( El hombre inadvertido )
- VII - TEMOR DE DIOS ( La presunción humana )

## I - SABIDURÍA ( ¿Ignora el hombre? )

---

¿Acaso ignora el hombre  
cuanto en la vida le será quitado?

. . . Si ayer nomás,  
me dije: soy feliz.  
Por el amor y el triunfo conquistado,  
por la buenaventura recibida,  
de un corazón que ama el convivir . . .

Y ríe la esperanza  
segura de gozar  
la pródiga bondad de la abundancia.

Hoy . . . luce un nuevo enigma  
el patio solitario,  
en la quietud del aire de la tarde.

Nadie camina, ya, el umbral vencido;  
y la penumbra de una soledad  
se va en reminiscencias  
de una voz familiar.

Solo queda la pena de la tarde asombrada.

El alma reconstruye la enseñanza,  
si ya no teme cuanto fue temido;  
porque del ancho mundo que se goza en vida  
solo nos queda el bien de la pobreza.

Por asombro despierto de los días . . . ,  
. . . ¿ acaso ignora el hombre  
cuanto en la vida le será quitado . . . ?

Si el alma se descubre  
en ese signo de la lucha en ruinas . . .



## II - ENTENDIMIENTO (El hombre no está solo)

---

En la discordia incauta  
el hombre no está solo.

Deber de lo inconforme  
que busca ser vengado en otro corazón.

Si muy de madrugada  
se va al encuentro ignaro del provecho,  
latiendo, con los muchos que conviven,  
la sobra de la vida que desborda,  
e inunda los deseos personales.

Después de satisfecho,  
en coro de medianos regodeos,  
el displacer acopia a la codicia,  
y va lo transitorio desnudando el vacío  
que se queda en el puesto  
de desierto del hambre.

Y ya no tiene vayas:

perpetrar la invasión a los iguales,  
que por iguales caben en las ansias,  
y por ser muchos cunden y rebasan  
hasta la pena usual del apetito.

Si por no retener lo poseído  
aflora la venganza;  
rechazando en el odio burlador  
la impotencia fatal de lo perdido.

En la infame discordia  
el hombre no está solo;  
y no ve la angostura del otro corazón,  
que espera, en su dolor, ser comprendido.

Si calla el palpitar de los anhelos:  
se entiende . . .  
que hay un bien que no se va,  
y acrecienta su cifra bien nacida.

De cuanto se regala en gratitud,  
por generosidad,  
dignifica en aprovechamiento.

La virtud abastece al corazón  
por la misma bondad que se dispensa.

Si . . .en la conmiseración . . .  
el hombre no está solo.



### III - CONSEJO ( El hombre diligente )

---

¡Defecto entrometido . . . !

El trabajoso ejemplo  
enuncia lo difícil  
en la labor del hombre diligente.

El fatal abandono  
de las cosas de cuño natural,  
que nada mueve, sino en propia norma,  
se dan al juego innato del impulso;  
voluntad que no pide, ni se da.

El hombre busca el útil  
con el deber forzoso de obtener.

Y el signo pertinaz lo representa,  
por combinar el cauce del ingenio  
en la demostración de lo veraz.

El hombre experimenta.

Por sola condición del propio empeño  
instruye a su conducta necesaria.  
Indica su enseñanza y la realiza  
por el digno consejo que lo guía.

Mas, un día de luces y de ensueños  
se encuentra con la gracia.

Y se ve facultado en su saber  
en potencia infundida y bien dispuesta.

Lo fácil determina lo alcanzado  
como innato principio de ascender.

Perfecto y compartido,  
el congeniado ejemplo  
del bien facultativo  
se goza con el hombre congraciado.



#### **IV - FORTALEZA ( El hombre se lamenta )**

---

El hombre se lamenta  
del vivir que reprende,  
con la molesta argucia  
de aquello que se impone  
por sobre su conciencia.

Cuando el bien se confunde  
por las calles aviesas del disgusto.  
Y el temor al engaño  
provoca la revancha del castigo.

Se mortifica el hombre  
si se atiene a la prueba ineludible  
que le impone una vida de inclemencias.  
Le fastidia la cruel contrariedad  
si desluce el gozar lo afortunado.

Cuando la presunción es humillada  
por la fatiga torpe que incomoda.  
Y duele renunciar desposeído,  
aquello que jamás se ha conquistado.

Si cuanto se ambiciona  
nunca evita la prueba en la constancia,  
por suceder correcto y duradero  
de aquella potestad perseverante  
que alienta su tenaz temperamento.

Por la ruda enseñanza  
de seguir una senda en lo obligado,  
el hombre se lamenta,  
y preserva su bien testimoniado  
aún desde la queja conturbada.

Porque la desazón  
contiene una virtud de providencia,  
cuando por ella queda una enseñanza.

El buen aprendizaje,  
templado en el crisol que purifica,  
si permanece en la verdad:

m o l e s t a.





## V - CIENCIA ( El hombre es la porfía )

---

La ciencia que la vida nos traduce  
conculca el deterioro  
de la función, que gira y se fatiga,  
hasta caer vencida.

El hombre es la porfía  
de obstinación constante  
por recobrar el tardo alargamiento  
de la vida que vive el organismo.

Desvelos e inquietudes  
para estirar los hilos  
del tejido admirable que palpita,  
por quedarse y durar un poco más.

Y el cuerpo sigue el curso  
del peso, que es acento y propensión.  
Como si indiferente,  
él quiere concluir en propio olvido.

Pero el hombre tenaz,  
aferrado al brutal atascamiento  
se quiere perdurar en lo que va a morir,  
imponiendo memoria y permanencia  
al ciclo ya dispuesto a terminar.

Y se ignora a sí mismo  
diciéndose: . . . ¿quién soy? . . . ,  
sin ver que la pregunta  
se formula en memoria que no cambia.

¿Quién soy . . . ? . . . Si permanezco siendo yo . . . ?  
. . . y de haber sido antes . . . ? . . .  
tal vez, igual seré . . . ?  
si recuerdo, y en mí me reconozco . . . ? . . .

¡La ciencia en la conciencia . . . !

Se busca mejorar el propio bien  
por que sea mejor en lo sabido;  
y encuentre un sumo bien inmejorado  
más allá de la ciencia, aún, más alta.

Pero el hombre es porfía  
de duro estiramiento.

Quiere atar con lo eterno,  
a lo caduco;  
y a su ser perdurable:  
lo sujeta.



## VI - PIEDAD ( El hombre inadvertido )

---

Muy bien supone el hombre  
que puede descreer.

Desecha indiferente  
al mundo nunca puesto en evidencia  
de la especie invisible.

En la inquietud de descubrir la vida,  
por estable certeza,  
nace el dilema incógnito y perplejo  
de poseer la prueba que se esfuma:

en la materia extensa y obediente  
las cosas se deslucen transitando.  
Y se va yendo  
aquel saber de fin inaccesible.

Si el hombre inadvertido  
se obliga a no creer  
sino en el ser palpado,  
en el objeto comprobado y útil,  
conquista en su certeza  
la desaparición.

La gravedad del “no creer” final  
ya tiene el premio dado  
en campos de la nada.

En cambio la penuria  
de la emoción herida,  
cuando ama y se entrega,  
ya no le importa derramar su aliento  
porque descubre un bien más excelente.

Desea traspasar cuanto fenece  
para internarse en la invisible fuerza  
del inasible amor posesionado  
hasta arrancar su enigma de lo eterno.

A tanta fuerza del deseo amante  
que no perdona sino en ser amado,  
persigue lo invisible de un amor  
hasta poder amarlo para siempre.

Y de esa virtud hace un deber.  
De su conquista surge una justicia,  
si de su justo plan viene el proyecto:

Inadvertido el hombre  
viene ciego a este mundo  
y a poco andar lo alcanza  
la mortificación.  
A fuerza de templanza  
revela su dilema:  
de creer como el suyo  
el amor de quien ama.

Un amor germinado muy dentro el corazón  
quiere dar su secreto,  
secreto en otro amor.



## VII - TEMOR DE DIOS ( La presunción humana )

---

¿Acaso el hombre ignora  
que, cuanto da la vida  
concibe el imposible  
de ser una heredad irremplazada?

Un árbol, una hoja,  
solo un grano de arena  
o una gota de agua.  
La brisa apaciguada de la tarde  
o el huracán temido y respetado.

La presunción humana  
que conquista los reinos  
del germen ya nacido.

Y existe, cuanto tiene,  
en tal diversidad bien concertada,  
que no alcanza el saber  
por descubrir cada rincón creado.

Pero lo que no existe,  
ni fue jamás soñado,  
no es ni la misma nada,  
que, si por ser pensada,  
pueda ser algo en algo . . . ( ¿ )

El hombre es la jactancia  
de arrogarse el gozar  
el día de mañana;  
y alardear del dominio natural  
que germina y reluce para el propio deleite.

El hombre es lo posible de cuanto ya posee,  
que va por lo excelente  
llevado hacia una luz;  
y en la ancha esperanza: . . . seguir siendo . . .

Rueda . . . el arduo camino de la fatiga diaria.

El hombre va movido  
en deseo insaciado que promete y espera.

Motor es la virtud;  
generosa, perfecta de hermosura,  
perpetuamente en gracia.

En lo eterno posible  
vive el hombre;  
en lo imposible:  
Dios.



### III

## SILENCIO DE LA TARDE

( Contemplación )

---

I – FIDES

||| II – Perfecto abandono

||| III – Confianza

IV – OBEDIENCIA

V – SPES

||| VI – Revelación

||| VII – Gratitud

VIII – POBREZA



IX – CARITAS

||| X – Oración

||| XI – Piedad

XII – CASTIDAD

## I - FIDES

Cristo.

La fe quiere perfecto al abandono  
si el alma, en la renuncia, se hace entrega.  
Y ver la cruz como virtud que ruega  
en viaje a la visión de un alto trono.

Confianza del amor en abandono,  
que espera se realice cuanto ruega  
en la gracia segura y andariega;  
inefable saber de ese abandono.

Obedece la fiel sabiduría  
al consejo del sabio entendimiento.  
La fuerza de su ciencia es instrumento  
a la justa piedad en quien confía.  
Pequeña, nuestra sombra es un vigía:  
vislumbra al sempiterno firmamento.





## II - Perfecto abandono

Estamos en silencio en esta tarde  
ante la cruz que abarca a nuestra vida.  
La luz se nos esconde en las heridas  
y escapa por la sombra de la tarde.

Si la llama del miedo ya no arde  
extinta por la pena compartida,  
en esas llagas a Jesús unidas  
donde despunta un bien desde la tarde.

Contempla su visión la soledad,  
presagio de la noche avizorada.

Quietud de la confianza reposada  
que ostenta su amorosa potestad.  
En Cristo nos reencuentra la humildad  
como el llamado a una bondad deseada.



### III - Confianza

Cristo.

Dispensador feliz de nuestra vida.  
Ordenador, que cuidas nuestra alma  
en la salud perpetua y redimida.  
Dador sin fin, que en gratitud nos amas.

Tu corazón es fuente inagotada:  
cuanto más da, más tiene su medida.  
Tanto más ama si su amor derrama;  
más generoso cuanto más prodiga.

Promueves el deseo inacabado  
en el alma sedienta y peregrina:  
más conquista: se incita más su anhelo.

Solo pedir, y en gracia, se ilumina  
el don precioso del amor sagrado.  
Pedir en la virtud de nuestro ruego.



## IV - OBEDIENCIA

Cristo.

Esta tarde, de arcanos tan ansiados,  
ocaso del fulgor de haber nacido,  
sin ver el más allá de lo creído  
decimos nuestra fe por tu costado.

Cruzamos un camino en lo increado  
por la llaga que Tú has elegido:  
en las manos que labran lo vivido  
y los pies transitando lo probado.

Quererte en nuestro signo de obediencia.  
Seguirte en ese canto de vivir  
por la ruta de amor de tu presencia,  
si en el llanto te quiere compartir.

La vida es un rincón que va a morir  
en la cruz de tu gloria y tu inocencia.



## V - SPES

Esperanza, fervor que nos reclama  
en una luz magnífica y deseada.  
La luz que nos espera en la alborada;  
revelación, de donde se nos llama.

En la pobreza agradecida se ama  
la gratitud, que pide ser morada  
de aquella cruz, gozando traspasada  
en el sosiego del perdón que ama.

Evocando su enigma la esperanza  
nos dice la certeza del llamado.  
Claridad de lo eterno ya colmado  
si da su providencia en la enseñanza.

Preciosa devoción se nos alcanza  
en el reino que espera a nuestro lado.



## VI - Revelación

Cristo.

¿Quién ve tu cruz, inmóvil y pequeña  
con un puesto en la vida, inconsabido?:  
el que busca un camino en lo encendido  
por esperanza, por saber que enseña.

¿Quién ve tu gracia y se la adueña  
en el fervor que ansía lo creído?:  
quien encuentra una luz en lo elegido  
que espera ser amada, aún, pequeña.

¿Quién ve la luz de tu revelación  
nacida en la pobreza tan sencilla?:  
el que confía en ser una semilla  
y bien sabe esperar la gestación  
del fruto revelado en oración,  
y ser criatura de la maravilla.



## VII - Gratitud

Cristo.

Estás ahí, en pura permanencia,  
mostrando tu suprema gratitud.  
Generosa de Ti, la infinitud:  
engendra en nuestra alma una potencia.

Sufriste Tú, por alta Providencia,  
la vieja muerte, en esa, nuestra cruz.  
Nuestro dolor ahora es tu virtud,  
y la llaga en tu amor es inocencia.

Nos elevas contigo en la esperanza  
como un don de conquista y fortaleza.  
El alma se enaltece en tu pobreza  
y en Ti, más generosa la confianza.  
Potente gratitud de tu enseñanza:  
nos gana un bien eterno en tu grandeza.



## VIII - POBREZA

Cristo.

¿Cómo ser pobre en medio de la ruina,  
desechos de un combate desquiciado,  
de sombras y abandono inestimado,  
vacíos y desiertos de la inquina . . . ?

¿ . . . En medio de la bruma que declina  
por vacuos corazones domeñados,  
en el impulso vano y desdorado  
de la impaciencia fútil y mezquina . . . ?

El goce de esperar un bien mayor  
en el poder virtuoso de la vida,  
conquista aquella luz agradecida  
que otorga su saber revelador:  
querer tocas la cima de un amor  
desde la humilde paz incommovida.



## IX - CÁRITAS

La caridad nos habla desde un cielo  
buscando una respuesta en nuestro rezo.  
La oración: un camino y un regreso  
del bien que nos espera en ese cielo.

La caridad confía nuestro vuelo  
a la gracia más alta de aquel rezo.  
Por la cruz, el amor hace su ingreso  
al divino descanso del anhelo.

Entrega, en la piedad que se desprende.  
Generosa virtud, que se prodiga.

Por la fiel castidad se nos enciende;  
y a la libre obediencia se nos liga.

Pobreza, por humilde nos mitiga  
el pedir que se inquieta y nos contiene.





## X - Oración

Cristo.

Dice un ruego constante la criatura.  
Si del casto dolor es bendecida,  
si del goce perfecto renacida,  
o siguiendo esa cruz del alma pura.

El ruego corporal de la figura;  
y el ruego de esa luz incommovida  
nos dicen la palabra presentida  
donde alumbra el fervor de una hermosura.

Libera aquella gracia de tu amor  
que nos colma de anhelos insabidos.

Como tu padecer: nuestro dolor.  
Tu soledad conmueve a nuestro olvido.

Tu cruz se iguala al alma en lo sufrido;  
igual, en tu plegaria, nuestro amor.



## XI - Piedad

Cristo.

Te ofrecemos, en este atardecer,  
un silencio perfecto de alabanza,  
con la luz regalando su tardanza  
en el raudo camino hacia un después.

Si nos llama tu nuevo amanecer,  
más allá de la fe, de la esperanza,  
la fuerza de tu gracia nos alcanza  
la gratuita piedad de un renacer.

Justicia de la cruz que nos hermana  
en la pura inocencia de tu llaga.  
Justicia del perdón que te concibe  
en el vientre virtuoso de María.  
Justicia de lo eterno, que recibe  
nuestra indigna oración en tu agonía.



## XII - CASTIDAD

Cristo.

Derrama su semilla el sembrador.  
La copiosa abundancia de su gracia  
ensancha el manantial, y se rebasa  
con potente virtud de su esplendor.

Quien más tiene consigue un bien mayor.  
Más generosidad: mejor la gracia.  
Y sube, redimida en su constancia  
la pureza, gozosa de candor.

Un cielo nos prodiga insuperado  
la castidad, nacida del perdón.

Se ama más: más puro el corazón.  
Goza el dolor si ve su don colmado.  
Goza la cruz el bien reconquistado  
que asciende a lo infinito del perdón.



## IV

### LA MADRE DE CRISTO

Canciones del misterio glorioso  
para Canto y Cuarteto de Cuerdas - opus 90

- I - El Ángel
- II - Por el camino
- III - El Niño
- IV - Purificación
- V - ¿ Y porqué me buscabais...?
  
- VI - Condena
- VII - La columna
- VIII - La corona de espinas
- IX - Cruz a cuestras
- X - El crucificado
  
- XI - Resurrección
- XII - Ascensión
- XIII - El Paráclito
- XIV - Asumpta
- XV - Reina y Madre



A.D. 1996  
*Rodolfo Daluisio*

**I**

## **EL ANGEL**

---

**La Madre de Jesús : niña en el Templo;  
secreta en la oración y en la pobreza.  
Enigma solitario de pureza  
y un alma que desea, sin anhelo.**

**Confianza, sin confiar, y sin ejemplo;  
de nada espera la esperanza alerta.  
Si mucho ama, y del amor desierta,  
como el refugio de un dolor sin celo.**

**La Madre, hasta la cruz del sufrimiento.  
De Cristo pura en lágrima ofrecida.  
Visión de profecía sin tormento  
con el precepto en luz incommovida.**

**El Ángel inspirado reverencia  
la ciencia niña : virgen concebida.**



## **II**

### **POR EL CAMINO**

---

**La Madre de Jesús : por el camino  
a la montaña; y en su seno el día  
cumplido en Cristo; con la profecía  
exulta el alma, cerca, a lo divino.**

**Bendita porque emprende su destino  
y asiste al Precursor que el Cielo envía;  
por esa vida que su vientre guía,  
el Cielo se nos da como un camino.**

**La Madre por criatura inigualada  
en alto con el Verbo y la oración.  
Por ella se enaltece en el perdón  
la voz del Creador glorificada :**

**¡ El Poderoso en mí hace morada,  
y grandes cosas por la redención !**



### **III**

## **EL NIÑO**

---

### **Madre de Cristo.**

**Si tu Hijo está en su tribunal  
y con sus siervos va a entablar el juicio.  
Mirándose en la Madre da el inicio  
y un pesebre es estrado celestial.**

**Pernocta en la inocencia vesperal  
la noche del pecado y su desquicio.  
El alma con el Cielo más propicio,  
amada por el Niño virginal.**

**Defiéndeme de mí Madre de Cristo,  
tú, que meces al Niño en tu regazo,  
y admita en la justicia de su brazo  
prestar misericordia a mi condena.**

**El cielo viene a dar tu gracia plena,  
y el Niño su amoroso veredicto.**



## **IV**

### **PURIFICACION**

---

**Madre de Cristo.**

**La Virgen lleva al Niño entre sus brazos,  
a lo alto del Templo del Señor.  
Pero el Hijo es el guía de su amor,  
quien conduce la ciencia de sus pasos.**

**El profeta que llega hasta su ocaso  
y espera conocer al Salvador.  
El Niño le revela a su Señor  
como eterno camino entre sus brazos.**

**Una espada en el alma traspasada,  
hasta el día de la resurrección.**

**La Virgen ya comienza la pasión  
con el alma en el Hijo entrecruzada.  
La Madre es para el Niño una morada;  
EL la lleva a sembrar su redención.**





## **V**

### **¿ Y PORQUÉ ME BUSCABAIS...?**

---

**La Madre de Jesús, inadvertida,  
y el Niño se ha quedado en la ciudad.  
La ausencia apremia de intranquilidad,  
buscando hasta el lugar de la partida.**

**" ¿ Y porqué me buscabais, si mi vida  
se debe al Templo de la santidad ?  
La casa de mi Padre es la heredad  
y fuente de la gracia prometida " .**

**Pero Jesús retorna a la obediencia,  
viendo que el mundo vive en la inclemencia.**

**Y oculto en Nazareth espera el día  
de la gracia y de la revelación,  
en que el alma, por Cristo y por María,  
pueda verse en la cruz y en el perdón.**



## **VI**

### **CONDENA**

---

**Madre de Cristo.**

**Agonía de Cristo en oración,  
con angustia y tristeza hasta la muerte.  
En cáliz de amargura se convierte :  
sangre, sudor y mortificación.**

**La hora del pavor y la traición.  
Y va entregado con ingrata suerte.  
Con un juicio, una burla y una muerte,  
condenado nos da la salvación.**

**"Mi Reino celestial no es de este mundo",  
viviendo en este mundo por el cielo.**

**Señora del dolor de la condena,  
ampara nuestra causa frente al mundo :  
Jesús padece el mal de nuestra pena  
y abriga, tu aflicción, nuestro consuelo.**



## **VII**

### **LA COLUMNA**

---

**Madre de Cristo.**

**Tu Hijo, la Palabra, se ha callado,  
porque habla el azote por la llaga.  
La lección del Maestro se propaga :  
atado a la columna y azotado.**

**Tú misma, en tu virtud, te has sosegado,  
sin decir la penuria tan aciaga,  
que sufre tu Señor en esa llaga,  
el dueño celestial de lo Creado.**

**Castiga la ceguera al Inocente.  
Intocado en su alta soledad;  
bien paga el Justo con su santidad  
el duelo de la culpa indiferente.**

**Tu entraña de dolor es la surgente  
que vierte en Él tu propia soledad.**



## **VIII**

### **LA CORONA DE ESPINAS**

---

**Madre de Cristo.**

**El Hijo tuyo lleva su corona :  
el reino que gobierna no es de aquí.  
A la criatura viene a redimir  
desde un amor que nunca la abandona.**

**Por gracia de sus dones nos perdona :  
nuestro dolor se toma para sí,  
cuando la espina nuestra viene a herir  
o nuestra indiferencia lo abandona.**

**Tu Hijo lleva la corona nuestra  
y sufre por nosotros la injusticia.**

**Nuestro dolor te tiene por maestra  
en esa misma sangre que se enjuicia.**

**Señora, aquella cruz que espera es nuestra  
y aquella muerte es nuestra en su justicia.**



## **IX**

### **CRUZ A CUESTAS**

---

**Madre de Cristo.**

**Tú también has callado ante la cruz.  
Tu Hijo cuesta arriba hasta la muerte,  
y en la congoja del dolor más fuerte,  
tú también ves la gracia de la cruz.**

**Pena y zozobra, van junto a Jesús,  
por la senda en que va la antigua muerte;  
como una salvación que no se advierte  
van junto a ti con el amor en cruz.**

**Cristo no habla sino en la enseñanza.  
Él no lleva al verdugo en su castigo;  
nuestra alma salvada va consigo.**

**Y María no habla en su templanza  
de llorar por aquellos que ama el Hijo,  
si llorar por un alma es alabanza.**



## **X**

### **EL CRUCIFICADO**

---

**Madre de Cristo.**

**En la cabeza del crucificado  
las espinas del mundo santifican.  
Las llagas de las manos fructifican  
la obra de un amor divinizado.**

**Los pies de Cristo en cruz mortificado  
los caminos del mundo purifican.  
La eterna redención se glorifica  
en el agua y la sangre del costado.**

**La criatura perfecta está en María  
donde el llanto del mundo es fortaleza.  
Al lado de la cruz y la pobreza  
el alma encuentra en luz su valentía,  
porque en gracia del Cielo se nos guía  
y en la paz de la cruz la vida empieza.**



## **XI**

### **RESURRECCIÓN**

---

**Madre de Cristo.**

**El Cristo en el sepulcro por tres días  
y el alba del domingo lo despierta.  
La eterna Potestad abre su puerta  
para cambiar condena en alegría.**

**El triunfo ya clausura a la agonía  
y en obra de la gracia, se concierta.  
La muerte, traspasada, va desierta,  
por la resurrección de Dios-Mesías.**

**Alégrate María en el Señor,  
el llanto se ha trocado por la risa.  
Aquel dolor del alma que agoniza  
regresa en esperanza y en fervor.**

**La pena de la Madre y del Señor  
en prenda de lo eterno nos bautiza.**



## **XII**

### **ASCENSIÓN**

---

**Madre de Cristo.**

**Tienes aún tu nueva despedida  
viendo a Jesús en luz resucitado.  
Conquista la enseñanza un bien sagrado  
de la vida que vuelve de su herida.**

**El triunfo en la virtud de su partida,  
que sube por el cielo impenetrado.  
Cristo dice quedarse con lo amado,  
y se eleva hasta el Padre de la vida.**

**Señora del perdón ya redimido  
no vuelves a tu antigua soledad.  
Si Cristo ya se va a su santidad  
te deja con los hijos elegidos.**

**Rezar hasta el encuentro inconsabido  
con el Espíritu de la verdad.**





## **XIII**

### **EL PARÁCLITO**

---

**Madre de Cristo.**

**Oración del misterio revelado :  
del Señor que ha nacido de María.  
La Palabra de su sabiduría,  
y el milagro del tiempo iluminado.**

**Oración de Jesús resucitado  
y el ascenso que el cielo trasponía.  
Oración de los once con María  
esperando al Señor manifestado.**

**El Espíritu viene con su fuego  
a encender una llama en la oración.**

**La lengua que comprende el corazón  
en iglesia que enlaza un solo ruego.**

**Jesús sale a sembrar como labriego  
y el Espíritu acopia redención.**



## **XIV**

### **ASUMPTA**

---

#### **Madre de Cristo.**

**Ya viene tu Señor hasta tu lecho,  
donde la muerte vuelve a intimidar.  
Desgracia del vencido y en acecho  
que tu última luz quiere robar.**

**Ya viene tu Señor; el que en tu pecho  
se alimentó al nacer, junto al hogar;  
y fuera amado bajo un mismo techo,  
y un mismo corazón que palpar**

**Te duermes en la luz de la promesa  
cuando queda cumplida tu pureza :**

**El Hijo hasta la cruz resucitada.  
Las almas en la gracia entronizada.  
El perdón en su sitio de grandeza,  
y la Madre en su Dios, glorificada.**



## **XV**

### **REINA Y MADRE**

---

**Madre de Cristo.**

**La Madre de Jesús : Madre en los cielos;  
de quienes creen en Cristo, Madre alerta;  
y donde el enemigo desconcierta  
por la gracia triunfante de su celo.**

**En el centro de Dios tiene su anhelo,  
por llevarnos el alma hasta esa puerta  
donde en cuerpo de Cristo nos convierta  
la eterna remisión del alto cielo.**

**La rosa en el misterio del Señor  
florece con la lágrima ofrecida :  
por la cruz de las almas del dolor  
que cruzan el calvario de esta vida.**

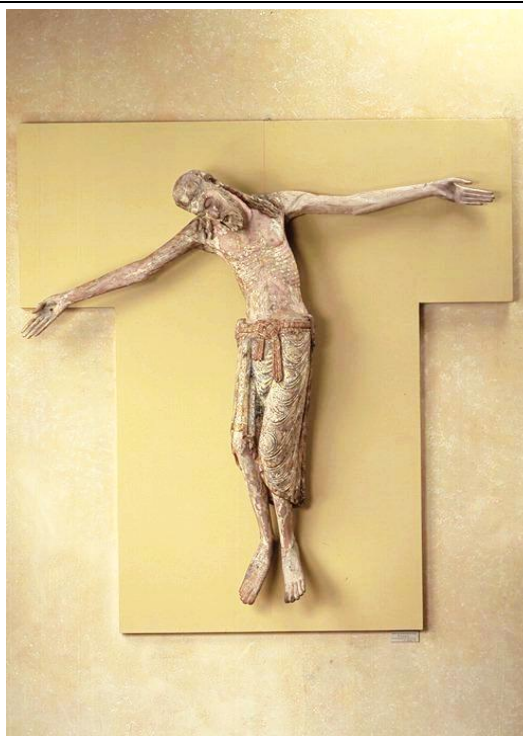
**La Madre de Jesús no nos olvida  
gozando de la luz de su Señor.**



## V

### TRASPASADO EL CUERPO

- GRATIAS AGERE - (Darte gracias)



- |     |   |          |   |               |   |                              |
|-----|---|----------|---|---------------|---|------------------------------|
| I   | - | VERE     | - | Verdadero     | - | <i>Monte de los olivos</i>   |
| II  | - | DIGNUM   | - | Digno         | - | <i>Azotado en la columna</i> |
| III | - | JUSTUM   | - | Justo         | - | <i>La corona de espinas</i>  |
| IV  | - | ÆQUUM    | - | Equitativo    | - | <i>Llaga del hombro</i>      |
| V   | - | SALUTARE | - | Saludable     | - | <i>Llaga de las manos</i>    |
| VI  | - | SEMPER   | - | Siempre       | - | <i>Llagas de los pies</i>    |
| VII | - | UBIQUE   | - | en todo lugar | - | <i>Llaga del costado</i>     |

## I – VERE (Verdadero)

– Monte de los olivos –

---

Este mundo:

Pugna . . . , lucha . . . , controversia . . . ,  
Por algún bien más alto que el sí mismo.

Mi Reino:

Sangra el cáliz amargo sobre Cristo;  
Padece en su dolor nuestra miseria.

Este mundo:

Intemperie . . . , abandono en la inclemencia . . . ,  
hambre . . . , sed . . . y desdén con el caído.

Mi Reino:

Tristeza hasta la muerte sobre Cristo;  
lastima en Él la cruel irreverencia.

Este mundo:

Mentira del engaño y la falsía  
donde inficiona el culto a la ilusión.

Mi Reino:

Verdad que permanece sobre Cristo;  
voluntad que se queda al sacrificio.

Inestable quebranto el alma impía.  
Lo eterno sufre en llaga su perdón.



## II – DIGNUM (Digno)

– Azotado en la columna –

---

Este mundo:

Hacia la perfección de un más allá  
en medio del dolor de un pueblo santo.

Mi Reino:

El silencio de Dios calla con Cristo;  
atado a la columna y azotado.

Este mundo:

Si se huye, en un miedo desleal,  
donde la ingratitud vierte su llanto.

Mi Reino:

La soledad de Dios sube hasta Cristo;  
a los suyos atrae desde lo alto.

Este mundo:

El mundo indiferente del tormento  
es alma que fustiga en otra alma.

Mi Reino:

La majestad de Dios se alumbra en Cristo,  
que acerca a lo sublime de lo eterno.

El golpe del desprecio hasta la llaga.  
La dignidad de Dios cumple con Cristo.



### III – JUSTUM (Justo)

– La corona de espinas –

---

Este mundo:

Tú eres Rey de nuestra realidad;  
como está Cristo vive la criatura.

Mi Reino:

Corona de justicia lleva Cristo,  
su espina paga nuestra adversidad.

Este mundo:

Un fruto misterioso en santidad,  
hija de Rey, concibe, la criatura.

Mi Reino:

Corona de la burla carga Cristo;  
ignorado sitial de eternidad.

Este mundo:

Tu reino está en el pan para el hambriento;  
el sediento es un hijo que reclama.

Mi Reino:

Ya poco importa quien castiga a Cristo  
con la espina de Dios en nuestra alma.

Se sufre con quien lleva el sufrimiento  
por un reino saciado en pan eterno.



## IV – ÆQUUM (Equitativo)

– Llaga del hombro –

---

Este mundo:

Revelado Jesús en nuestra alma  
camino de Evangelio nos esperan.

Mi Reino:

La cruz iluminada sobre Cristo;  
nos abre, por sus hombros, nuestra huella.

Este mundo:

Convertidos al cielo que nos llama,  
se nos pide: igualarnos a su prueba.

Mi Reino:

Por delante va siempre el mismo Cristo,  
en sangre inagotada que se ofrenda.

Este mundo:

Tanto cuesta dejar el viejo llanto  
cargando iniquidades y contiendas.

Mi Reino:

Amorosa igualdad reserva Cristo  
subiendo por encima de la gracia.

Alumbra al buen camino la constancia,  
con el cándido ejemplo de lo escrito.





## **V – SALUTARE (Saludable)**

### **– Llaga de las manos –**

---

Este mundo:

Hay bocas: no se oye la alabanza.  
Hay manos: no se sirve al Creador.

Mi Reino:

Clavos y cruz invariables en Cristo;  
perpetuo goce por la salvación.

Este mundo:

Hay corazón: el ama no se apiada.  
Hay pensamiento: falta la oración.

Mi Reino:

Fija la llaga en la labor de Cristo;  
salud gratuita del Dispensador.

Este mundo:

Con intelecto: no hay acción de gracias.  
Con voluntad: y no se da el amor.

Mi Reino:

Firmeza de su sangre otorga Cristo  
en prenda fiel de mortificación.

Variable ingratitude de lo fortuito;  
incumplida virtud de devoción.



## **VI – SEMPER (Siempre)**

– Llaga de los pies –

---

Este mundo:

No hay momento sagrado en el dolor  
si no se cree en la Providencia.

Mi Reino:

El camino es eterno para Cristo;  
los pies a un solo rumbo redentor.

Este mundo:

Tarda en irse la pena, en la pasión,  
sin motivo de amor y en vida incierta.

Mi Reino:

El cielo espera en llaga sobre Cristo  
y el mundo va de olvido en ilusión.

Este mundo:

Por donde van los ojos pisa el pié,  
y nada se traspasa sin quebranto.

Mi reino:

Ya no pisa este mundo el pié de Cristo  
sino en huellas que van a perdurar.

Memoria es la desdicha en lo perdido  
de un vago porvenir de santidad.



## VII – UBIQUE (En todo lugar)

– Llaga del costado –

---

Este mundo:

La indiferencia, al lado el sufrimiento,  
penoso olvido en voluntad de ausencia.

Mi Reino:

Se traspasa el costado, muerto Cristo;  
en la llaga: criatura y Creador.

Este mundo:

Cada lugar es un costado abierto  
si atraviesa su lanza la inclemencia.

Mi Reino:

Emana sangre y agua desde Cristo  
el cuerpo omnipresente del Señor.

Este mundo:

Donde está el corazón está la pena  
y lejos sangra el mundo su condena.

Mi Reino:

El alma va al costado de su Cristo,  
en eterna unidad cerca de Dios.

La piedra del desdén y del olvido  
tiene un cielo a la vera del perdón.



**VII**  
**ALERTA EL ALMA**  
- B E A T I -

---



- I— Alta pobreza.  
Honda simplicidad. ( PAUPERES SPIRITU )
- II— Mansedumbre.  
Lección de vigilia. ( MITES )
- III— Llorar.  
Llamado del alma. ( LUGENT )
- IV— Implorada justicia.  
Restituir. ( ESURIUNT ET SITIUNT JUSTICIAM )
- V— Ver la luz.  
Oír la palabra. ( MISERICORDES )
- VI— Pureza de corazón.  
Canto del alma. ( MUNDO CORDE )
- VII— Paz despierta.  
Motivo en el alma. ( PACIFICI )
- VIII— Padecer persecución.  
Faro es el alma. ( PERSECUTIONEM PATIUNTUR )

**I**  
**Alta pobreza.**  
**Honda simplicidad. ( PAUPERES SPIRITU )**

---

Alma.

Busca en ti . . . Busca en ti . . .  
con ansias de colmar la saciedad.

Busca en ti . . .

No fíes  
del sobrado consuelo de esta vida,  
puedes hallar vacío,  
agobiado, confuso.

Un enigma te lleva más allá  
por la ciencia infinita del sí mismo.

Construyes un granero  
con la falsa paciencia.  
Acopias improprios de lo ajeno.  
. . . Queda fuera de ti . . .

La gruesa recompensa  
de la harta abundancia  
multiplica su goce  
con pan, que va quitado a otra alma.

Exceso confortable  
con su destino ocioso;  
no acusa beneficio.  
Usurpa pertenencias,  
y no llega al completo de ser: UNO.

Alma.

Si del usurpador  
tu posesión redunda  
en propiedad de mundo  
que al mundo pertenece,  
ya tienes recompensa  
de un bien que gira el tiempo nunca tuyo.

Alma.

Si desciende a tu puerta la pobreza,  
esa desconocida  
a la que pocos llaman.  
Si se la ve pasar  
cunde el temor que pueda entrar en casa.

Aunque sea, pobreza,  
hermana de la fiel simplicidad.  
Por su sabiduría  
se demuestra que el alma se hace plena  
en la alta potencia  
que la eleva a un sitial de gratitud.

En la ofrenda del pobre  
germina la riqueza del amor.

El irse de este mundo  
es puro soledad.  
Solo se lleva el alma  
su generosidad.



**II**  
**Mansedumbre.**  
**Lección de vigilia. ( MITES )**

---

Alma.

Mira desde tu puerta  
cuidando tu interior.

Atento centinela  
es el ama del alma.

El león de la ira  
- pendencia de amargura -,  
bebe el vano desprecio del pavor desdichado.

El fantasma ficticio del apuro  
- urgencia del instante –  
inficiona lo inicuo con su anhelo.

Lo superfluo promueve la ilusión  
de la necesidad,  
con raudas tentativas  
donde ahoga abismal lo necesario.

Alma.

La mansedumbre alerta de quien ama  
lucha en sabia paciencia de esperar.

Lo blando con el blando tiempo en calma;  
y con la dura angustia endurecer.

La prevención del hombre en la sospecha;  
el precavido afán que atemoriza:  
cadente presunción de una impotencia  
en la grave pereza interesada.

Desde la desconfianza . . .  
. . . prevenir . . . prevenir;  
y luego la embriaguez  
del tiempo amontonado.

El vacío desperdicio  
que termina golpeando a un inocente,  
aquel desposeído en la dura fatiga  
de enriquecer lo ajeno.

Mansedumbre . . . ,  
vigilia de sí mismo  
en perfecto abandono.

Refugio del prudente  
que conoce el desvío  
para ya no caer.

Las puertas de lo eterno  
conducen a un después;  
hacia adentro del alma  
se espera un más allá.





**III**  
**Llorar.**  
**Llamado del alma. ( LUGENT )**

---

Alma.

Si ves la inmensidad:  
clama hacia lo infinito.

Más alto que tu llanto  
un corazón aguarda.

La obra laboriosa  
se eleva hacia lo excelso  
como en una plegaria  
que quiere perdurar.

La ignorancia precaria  
con su carga turbada de impotencia,  
conjura su desdén  
en la débil desidia burladora.

Y se gesta un saqueo  
con un robo que gana posiciones  
en la vida,  
en los tiempos,  
y en el injusto honor de la ignominia.

Si la desidia de los arrogantes  
imparte la venganza  
con el fraude que al pobre desampara;  
la risa es el engaño  
del ignorante que ignora a voluntad  
cuando no quiere ver el mal que causa.

Alegría ficticia de quien ríe  
ocultando el llamado de quien llora.

Necedad del desaire  
que reniega en sí mismo,  
cuando el reír de unos  
burla el llanto de otros.

Fortaleza que espera su verdad:  
el llorar en plegaria de lo ausente.  
Si se ama más cuando el amor se ha ido  
y ya no ríe el llanto señalado.

Hay puertas que se abren a un desierto  
y desde allí sentir el infinito.

El único horizonte: el alma sola  
recitando su nombre hacia lo eterno.

Una sola esperanza  
compromete un consuelo:

Aquello que fue dicho  
en moradas ocultas  
será gritado un día  
desde lo alto del alma.



**IV**  
**Implorada justicia.**  
**Restituir. ( ESURIUNT ET SITIUNT JUSTICIAM )**

---

Alma.

Reconstruye tu propia rectitud.  
Repara el desamor desde tu alma.  
Restaura el daño de lo despiadado  
volviendo lo virtuoso a su virtud.

No se quiere sufrir en el capricho  
de la infamia mentida.  
Ni se quiere perder lo poseído  
en pan de sacrificio.

El ingrato fustiga  
con afrenta que hiere.

De no poder amar  
cuando el amor prodiga.  
De no saber callar  
cuando el silencio aquieta;  
huyendo del dolor  
cuanto el disgusto sufre.  
De no querer cantar  
cuando se invita al goce.

Y la ofensa, -furor de lo impotente- ,  
con su venganza vil  
declina, en la avidez de una codicia.

Alma.

Hambre y sed de justicia  
alimenta al deseo  
de un perdón.

El perdón que retorna a la bondad.  
Volver a conquistar una belleza;  
y en luz, restituir lo verdadero.

El golpe acusador  
avasalla y sojuzga  
con el fallo mezquino de una culpa,  
que derrumba y lastima  
al reo deplorado.

Ignara necesidad:  
no sabe lo que hace.

La saciada justicia  
reconoce . . . ,  
y ahonda  
por el sabio precepto de ser libre  
en la casta verdad.

Brilla la luz del alma  
en la obra dilecta,  
que desborda de goce  
igualarse, en amor, a lo perfecto.



**V**  
**Ver la luz.**  
**Oír la palabra. ( MISERICORDES )**

---

Alma.

Oye . . . Mira . . . Olfatea . . .  
. . . Gusta . . . Siente . . .

Si vas llena de mundo  
verifica el rigor de percibir.

Sentido mudo . . .  
¿quién puede evitarlo?

Difícil es vivir  
    aquel común sentido  
    de la vida obediente.

Si las puertas del mundo  
se cierran para el alma  
el silencio aprisiona;  
y no se puede huir.

La lástima acarrea  
miserabilidad,  
si se padece con la cruel memoria  
de sentir el dolor.

Y en el giro del goce  
se prefiere al olvido,  
si el gozar no suprime lo sufrido;  
aunque goce arrobado,  
lamenta que las horas apresuren.

Alma.

Recuerda en ti;  
relaciona contigo;  
experimenta del sagaz criterio;  
comprende y juzga al realizar.

Induce en tu saber:  
el pensamiento.

Padece una inclemencia voluntaria  
quien cruza lo obligado del vivir.

La voluntad de la penuria diaria  
que se esconde en falaz anonimato.

El cuerpo castigado  
conviviendo el encierro . . . el abandono . . .  
el hambre . . . . la amargura del hastío . . . .

El pensamiento, ciego,  
grita su desazón.

Y aquella voluntad del puro instinto,  
es prisión para el alma:

se abraza a lo agradable del sentido,  
y enmudece;  
discurre en vanidad del pensamiento,  
y enceguece.

Alma.

Tú puedes dar amparo a quien padece  
diciendo una palabra de consuelo.  
Si tú puedes decir cuánto se ama  
expresado el ardor de un entusiasmo.

Alma.

Tú puedes conducir al peregrino  
alumbrando los rumbos de la dicha,  
en el casto recuerdo de lo amado  
que describe su historia fidedigna.

Alma.

Mira el esfuerzo de ese hermano tuyo.  
Su voz te pide de lo que tú tienes.

Un perfume de tierra y nacimiento  
trae aromas de afecto y pertenencia.

Por la sabia labor sube el agrado  
y el abrazo es un solo corazón.

Si el desprecio padece  
exige su venganza.  
Pero el amor que pena  
no desea el sufrir.



**VI**  
**Pureza de corazón.**  
**Canto del alma. ( MUNDO CORDE )**

---

Alma.

Tu íntima intención,  
– proyecto germinado – ,  
emprende un viaje austero  
por la vida que lleva hasta su meta.

Voluntad misteriosa que conduce  
conociendo el sendero rectilíneo.  
Mirando aquella luz, que al fin espera,  
se puede aventajar algún desvío.

La red del intrigante  
vierte la sugerencia.

Por elegir caminos  
las vías multiplican.

Si con el atractivo  
de adelantar provechos  
la trama del impulso  
puede variar su fin, por lo diverso.

El disgusto codicioso  
tiene su pesadumbre  
en la ceguera infusa  
que finge su doblez.

Desorientado empeño  
de la venganza muerta,  
que en alma resentida  
impone lo inestable de desilusión.



Molesta el desapego  
de un limpio corazón,  
si no obedece al arduo simular  
del derecho confuso del engaño.

El puro corazón  
levanta su mirada  
hasta la altura insigne  
de quien quiere amar más.

Y la ofrenda es directa  
si aprovecha lo útil  
de aquella abnegación,  
que más prefiere abandonar un goce  
a favor de alcanzar un fin más alto.

Languidece el engaño  
en el alma servil  
que obedece el mandato  
de la mala intención.

El perverso se oculta de su presa  
y como un desperdicio la abandona.

Alma.

Con un canto precioso  
nos emprende la vida;  
por auténtica senda  
en amor elegida.



**VII**  
**Paz despierta.**  
**Motivo en el alma. ( PACIFICI )**

---

Alma.

Custodia aquella fuerza  
que mana en tu interior.  
Inmóvil en su punto,  
germina la semilla de digna aspiración.

Un escudo es el alma,  
broquel de valentía,  
con su puesto de temple,  
y desde allí forjar la intrepidez.

La paz del alma – fuerza de lo estable –  
se quiere asemejar  
a una visión signada en el arrojó,  
en donde el despertar de lo viviente  
designa su ideal.

La oscura turbidez de la inquietud  
que se agita en el ansia y la zozobra,  
promueve al detractor.

El menoscabo cruel de la calumnia,  
con su difamación de descontento,  
desanima y denigra.

El desalmado vierte su aspereza  
de intemperancia, tedio, agitación;  
y aprieta la congoja  
con su angustia inconforme  
en la duda celosa y vacilante.

Se ataca al transeúnte  
de un resuelto ideal,  
que concierta labor, pasión y fruto  
hacia el fin superado del ingenio.

Si la vil impotencia perturbada  
no halla paz que consuele a su fracaso.

El pacífico lucha en su interior  
por el vasto camino  
que propone su estrella.

Y olvidar lo perverso  
con altiva memoria  
ilumina la ciencia de un amor

Revelado el misterio  
de la paz,  
armoniza en un goce  
la alegría.







**I - ANTE EL CRUCIFICADO**

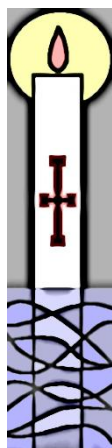
1 – Tu condena	4
2 – Tu cruz	5
3 – Tu caída	6
4 – Tu Madre	7
5 – Tu ayuda	8
6 – Tu imagen	9
7 – Tu segunda caída	10
8 – Tu lección	11
9 – Tu tercera caída	12
10 – Tu desnudez	13
11– Tu crucifixión	14
12– Tu muerte	15
13– Tu abandono	16
14– Tu sepulcro	17

**II – CAMINOS DE LA FATIGA**

1 - SABIDURIA	19
2 - ENTENDIMIENTO	20
3 - CONSEJO	22
4 - FORTALEZA	23
5 - CIENCIA	25
6 - PIEDAD	27
7 - TEMOR DE DIOS	29

**III – EL SILENCIO DE LA TARDE**

1 - FIDES	32
2 – Perfecto abandono	33
3 - Confianza	34
4 - OBEDIENCIA	35
5 - SPES	36
6 - Revelación	37
7 - Gratitud	38
8 - POBREZA	39
9 - CÁRITAS	40
10- Oración	41
11- Piedad	42
12- CASTIDAD	43



**IV - LA MADRE DE CRISTO**

1 – El Ángel	45
2 – Por el camino	46
3 – El Niño	47
4 – Purificación	48
5 - ¿Y porqué me buscabais...?	49
6 – Condena	50
7 – La columna	51
8 – La corona de espinas	52
9 – Cruz a costas	53
10 – El crucificado	54
11 – Resurrección	55
12 – Ascensión	56
13 – El Paráclito	57
14 – Asumpta	58
15 – Reina y Madre	59

**V - TRASPASADO EL CUERPO**

1 – VERE (Verdadero)	61
2 – DIGNUM (Digno)	62
3 – JUSTUM (Justo)	63
4 – ÆQUUM (Equitativo)	64
5 – SALUTARE (Saludable)	65
6 – SEMPER (Siempre)	66
7 – UBIQUE (En todo lugar)	67

**VI – ALERTA EL ALMA**

1 - Alta pobreza	69
2 - Mansedumbre	71
3 - Llorar	73
4 - Implorada justicia	75
5 - Ver la luz	77
6 - Pureza de corazón	80
7 - Paz despierta	82
8 - Padecer persecución	84

ÍNDICE.....	86
-------------	----